



LOS CICLOPES EN LA MITOLOGIA, EN LA OFTALMOLOGIA Y EN EL ARTE

por los doctores

C. S. DAMEL y A. D. GRAMMATICO

En el transcurso de estos últimos años, nuestra atención se detuvo varias veces a considerar un hecho que no creemos haya escapado a la reflexión de los colegas. ¿Por qué, nos preguntamos, los cíclopes, monstruos de vida precaria e interés anatómopatológico, eran en la mitología de la Grecia inmortal, seres divinizados en los que las características de la belleza masculina, vigor, talla, fuerza, adquirirían los más destacados relieves?

¿Cabía establecer un lazo de unión entre lo que la realidad nos ofrece como ejemplo de profunda malformación y lo que la imaginación de los hombres creó como motivo de adoración, pretexto de sacrificios, esencia de su fe? ¿Podía el investigador encontrar el eslabón que uniese los trozos de esa cadena en que la realidad, la creencia y el arte se manifiestan de tan distinta y encontrada manera? Así lo creímos y resultado de nuestra búsqueda son estas páginas, que no obstante no ser de oftalmología pura, no dudamos serán pacientemente escuchadas en mérito al fin que persiguen.

En la mitología: La religión de los antiguos griegos, creada por seres de tiempos remotos, sobrecogidos por el terror y la superstición, para quienes el mundo estaba rodeado por una multitud de monstruos que se disputaban el cielo y la tierra, nace sin poesía, desordenada, en un clima de crueldad, abundante en hechos execrables y seres perversos.

Resultado del miedo a las fuerzas de la Naturaleza; del rayo que aniquila, del fuego que destruye, del viento que abate; la primera reacción de su espíritu fué alcanzar su favor mediante súplicas, plegarias, sacrificios.

Perfeccionadas más tarde las facultades de aquél, el hombre primitivo de la Grecia siente en el fondo de su corazón la ar-